



Los tres capítulos me han gustado mucho, porque es verdad que todos nos hemos sentido acasados alguna vez, o al revés, hemos acosado a alguien sin darnos cuenta del daño que le podemos estar causando.

Yo recuerdo que a mí me pasó, me calle y no se lo conté a nadie, porque en esos momentos no sabes qué hacer, mirar alrededor y pensar: "no soy nada, nadie me quiere". Y es verdad, porque si haces algo te criticar, pero si no lo haces también.

El libro como el título dice, habla un poco de eso no? Del daño que te pueden causar, o el que tú puedes causar.

Y hasta que no llegue alguien a preocuparse por ti, tú haces como si nada, te quedas callado y ya está. Y esa es una de las cosas por las que este libro está intentando ayudar un poco más a la gente, a que se animen a contar si les pasa algo, porque poco a poco ese dolor y esa angustia va creciendo y nos vamos haciendo más débiles, incapaces.

Yo creo que si todos ponemos un poquito más de nuestra parte, algún día esto acabará y es eso lo que nos quiere transmitir un poco el libro. Porque no solo suele pasar en los jóvenes, en los adultos también pasa. Y esto es una de las causas por las que la gente deterría luchar, es decir, atreverse a contar lo que sucede pero es el miedo lo que nos lo impide, porque no sabes que va a pasar, te sientes impotente.

Yo de como me sentía llegué a pensar en cambiarme de colegio. Pero no, porque los que te acosan es eso lo que quieren. Pero a mí me han enseñado que eso es huir de los problemas, y no puede ser así, hay que ponerle fin. Hay que solucionarlo, desahogarse con alguien en quien confías.

De los tres textos el que más me ha impresionado es el de las dos caras de una moneda. Osea como alguien con 13 años puede llegar a ser tan cruel, como se puede llegar a ser así. Yo pienso mucho en eso, me lo imagino y no me lo creo. Como puede una persona llegar a tener tanto odio hacia otra. Yo reconozco que he insultado a la gente y la insulto, porque si se meten conmigo puro, me desfierro. Además leyendo esto te dan cuenta de que la vida no es un camino de rosas, es un camino de piedras, en el cual van tropeciendo y las más pequeñas son las que más duelet. Yo me imagino las escenas y incluso de cómo me lo he imaginado, me ha llegado a caer alguna que otra lágrima, porque me duele ver sufrir a la gente. Y hay otra cosa que también suele pasar mucho que es el dejante influir por otras personas, porque piensan que son mejores que tú o más "guays" por así decirlo pero intentas hacer todo lo que hacen ellas o ellos, hasta que le dan cuenta de que eso no es así que no es más importante eso, es más importante la persona que eres y como tratas a las personas porque seguro que a nadie le gusta que le traten mal, así que esto es lo que dice el libro y es lo que tenemos que intentar cambiar.

Lucía López Soria Colegio Virgen del Carmen.